

TOMÁS EMETERIO DEL SACRAMENTO SOSA Y WANGÜEMERT: UN VEGUERO ISLEÑO EN CUBA, UN PIONERO DEL TABACO Y PATRIARCA EN LA ISLA DE TRINIDAD

Jo-Anne S. Ferreira*
University of the West Indies

RESUMEN

Nacido en las Islas Canarias de origen español y portugués (Sosa) y flamenco (van Ghemert/Wangüemert), Tomás Sosa Wangüemert (1859-1925) dejó su tierra natal de la isla de La Palma a una edad temprana y emigró a Cuba, donde pasó dos décadas cultivando tabaco. A finales del siglo XIX (c. 1889), fue contratado por el Gobierno de Trinidad para cultivar tabaco y desarrollar la industria en Siparia, en aquella isla, donde se estableció y permaneció más de tres décadas. Este artículo traza la historia de este pionero del tabaco y su contribución a la industria tabacalera en Trinidad en el siglo XIX hasta principios del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Canarias, Camagüey, Cuba, Siparia, Trinidad, tabaco, Sosa, Wangüemert.

TOMÁS EMETERIO DEL SACRAMENTO SOSA Y WANGÜEMERT,
CANARY ISLANDER: FROM TOBACCO PLANTER IN CUBA
TO PIONEER AND PATRIARCH IN TRINIDAD

ABSTRACT

Born in the Canary Islands of Spanish and Portuguese (Sosa) and Flemish (van Ghemert/Wangüemert) origin, Tomás Sosa Wangüemert (1859-1925) left his homeland of the island of La Palma at an early age and emigrated to Camagüey, Cuba where he spent two decades growing tobacco. In the late 19th century (ca. 1889), was contracted by the Government of Trinidad to grow tobacco and develop the industry on that island, where he settled and remained for more than three decades. This article traces the history of this tobacco pioneer and his contribution to the tobacco industry in Trinidad in the 19th century until the early 20th century.

KEYWORDS: Canarias, Camagüey, Cuba, Siparia, Trinidad, Tobacco, Sosa, Wangüemert.



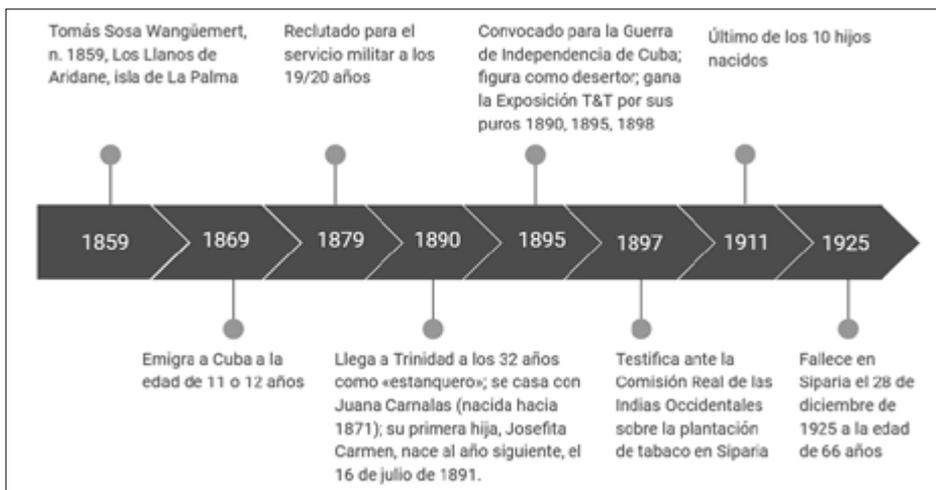


Gráfico 1. Cronología de la vida de Tomás Sosa y Wangüemert.

INTRODUCCIÓN

Vegüero de origen canario, Tomás Sosa Wangüemert emigró a Cuba, donde se hizo plantador de tabaco, y después a Trinidad a finales del siglo XIX debido a una iniciativa y un experimento en el cultivo del tabaco y desarrollar la industria en aquella isla. Este experimento, dirigido por el gobernador británico de Trinidad, incluyó la contratación de al menos tres plantadores cubanos entre los cuales Sosa Wangüemert, un isleño, era el tercero, habiendo sustituido a un plantador cubano que estuvo en Siparia, pueblecito de Trinidad, durante unos pocos meses antes de fallecer. De los tres conocidos tabaqueros cubanos que participaron en este experimento en Trinidad, fue Sosa quien parece haber hecho la mayor contribución al desarrollo de la incipiente industria de la época, especialmente en lo que se refiere a los puros premiados.

Nacido en Los Llanos de Aridane, isla de La Palma, el 4 de marzo de 1859, Tomás Emeterio del Sacramento Sosa y Wangüemert fue el mayor de los seis hijos de Mariano Sosa y Duque y Josefa María Wangüemert y González. Los otros hijos fueron María de los Dolores (ca. 1862, El Paso), Gregorio (n. ca. 1862, m. 1936 en Tenerife), Ramón (n. 1863, Los Llanos de Aridane), Gorgonio (n. ca. 1864) y Ángel María (n. 1872, m. 1966 en Cuba). Se sabe muy poco de su vida en las Canarias

* Jo-Anne S. Ferreira. E-mail: Jo-Anne.Ferreira@sta.uwi.edu. The University of the West Indies, St Augustine Campus, Republic of Trinidad & Tobago.

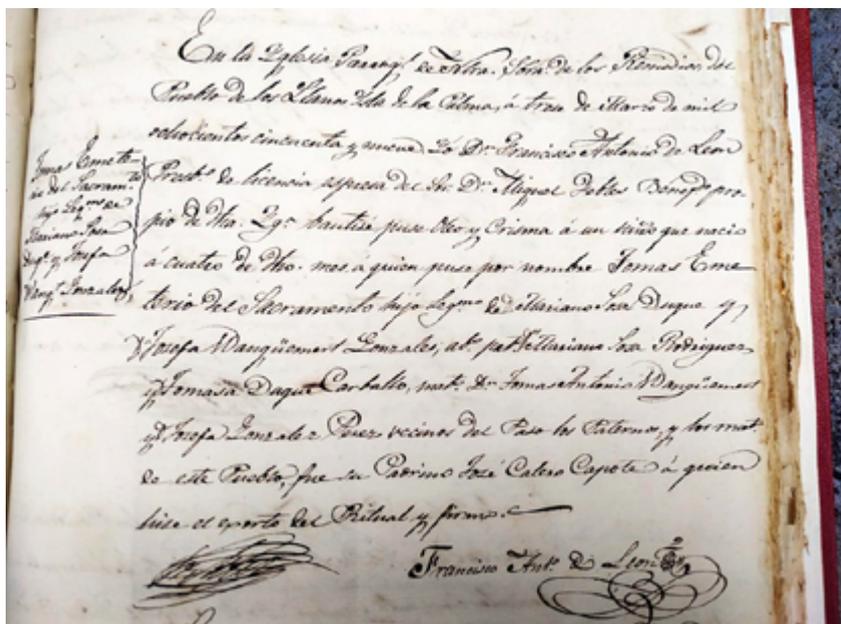


Fig. 1. Acta de bautismo de Tomás Sosa W. (libro tercero, folio 384, archivo parroquia de N.S. de los Remedios de Los Llanos de Aridane), cortesía del párroco de Breña Baja (isla de La Palma) vía Francisco Javier Martín Pérez.

antes de su partida, pero se sabe que en torno a 1870, siendo un niño de unos 11 o 12 años, Sosa Wangüemert emigró a Cuba y formó parte de la gran diáspora caribeña de isleños. A través de los años, otros miembros de esa familia se trasladaron a provincias cubanas, principalmente a la provincia de Camagüey¹.

Desde la época de Colón, los destinos de la diáspora canaria incluían las tres antiguas colonias españolas de las Antillas Mayores, a saber, Cuba, la República Dominicana² y Puerto Rico, así como Venezuela y otros países de las Américas. Tri-

¹ La ciudad de Camagüey, tercera ciudad de Cuba en la actualidad y capital de la provincia de Camagüey, fue fundada el 2 de febrero de 1514, y entonces se conocía como Santa María del Puerto del Príncipe, y a veces se sigue conociendo como Puerto Príncipe.

² J. Stubbs menciona al conocido canario Arturo Sosa, propietario de la marca de puros Sosa en Florida, EE. UU., que empezó en Cuba, luego en la República Dominicana y continuó en EE. UU. (STUBBS, J. «Turning over a new leaf: The Havana Cigar Revisited». *New West Indian Guide* 7.3&4 (2000): 241. Existen muchas otras fuentes de información sobre los canarios en Cuba, entre las que se incluyen las siguientes: FERNÁNDEZ, David W.: «Palmeros en América: José Carballo Wangüemert», *Padronel*, ed. Carlos M. Padrón (2007), <https://padronel.blog/2007/11/05/otros-palmeros-en-amrica-david-w-fernndez-jos-carballo-wangemert-2/>; HERNÁNDEZ GARCÍA, J.: *La*

idad fue también una colonia española antillana, pero no a finales del siglo XIX, el período aquí examinado.

Antes de la llegada de los españoles, Trinidad estaba habitada por 12 naciones indígenas. Trinidad fue reclamada por los españoles de 1498³ hasta 1802 (270-304 años) y por los británicos de 1797 hasta 1962 (165 años). Esta isla, sudamericana y antillana, está situada en la desembocadura del delta del Orinoco, por ende está muy cerca de Venezuela, separada por solo 11 km de distancia a través del canal de Colón al sur de la isla⁴. A partir del año 1717, Trinidad y Venezuela fueron parte del Virreinato de Nueva Granada⁵, que incluía Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana y Panamá. Para el año 1777, Trinidad era una de las provincias de la Capitanía General de Venezuela.

Había relativamente poco interés por parte de España en desarrollar Trinidad durante los tres siglos de dominio y presencia españoles. Los indígenas pusieron gran resistencia a la colonización española y, por lo tanto, los españoles prefirieron centrarse en otras opciones más lucrativas y menos desafiantes. La isla fue prácticamente abandonada y considerada un mero peldaño hacia «El Dorado», accesible a través del río Orinoco (Orinoquía), un nombre warao del décimo río más largo de Sudamérica, que une Trinidad con Venezuela y Colombia. Trinidad continuó relativamente despoblada, lo cual fue recibido con creciente desaprobación de la corona española. Como el historiador Baptiste indica, «Prior to 1797-1802, Trinidad was a 'Provincia de Venezuela' ... the territory was a veritable backwater of the larger Spanish Empire in the Americas»⁶ [antes de 1797-1802, Trinidad era una 'Provincia de Venezuela' ... el territorio era un lugar verdaderamente atrasado dentro del extenso imperio español en las Américas], lo cual presentaba un problema para el desarrollo económico de la isla. Esto cambiaría a finales del siglo XVIII.

En 1783, Philippe Rose Roume de Saint-Laurent, un francés nacido y establecido en Granada, dejó Granada por Trinidad por diversas razones políticas, y se interesó por el potencial de Trinidad, aproximadamente a 180 km de Granada.

emigración canaria contemporánea (siglo XIX), Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria (1987), <http://mdc.ulpgc.es/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=/MDC&CISOPTR=1287&filename=1293.pdf>, y SANTANA PÉREZ, J.M.: «Isleños en la Cuba Colonial», *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura* 5 (1992): 277-310, <http://mdc.ulpgc.es/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=/tebeto&CISOPTR=118&filename=119.pdf>.

³ En 1532, Trinidad se convierte oficialmente en colonia española.

⁴ Los países de Venezuela y de Trinidad y Tobago comparten una frontera marítima en el golfo de Paría, separados por las Bocas del Dragón al norte y por el canal de Colón al sur de Trinidad. Esta área de Paría ha sido un punto de intercambio intenso y constante entre los dos territorios desde la época precolombina. Trinidad y Tobago es un archipiélago de islas incluyendo Chacachacare, que se encuentra a 4 km de la costa venezolana.

⁵ También conocido como el virreinato de Santafé o el virreinato del Nuevo Reino de Granada.

⁶ BAPTISTE, Fitzroy André: «Trinidad and Tobago as the hinge of a primary and secondary diaspora between Africa, The Caribbean and South America, especially Venezuela circa 1797 to 1914», Ponencia presentada en el congreso «African and Asian Studies Teachers' Conference», Rio de Janeiro (2002), p. 2. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/alreal/adaa/andre.rtf>.

Antes de su ida a Trinidad, fue nombrado comisario francés en Tobago, colonia francesa en aquel entonces, y después en Haití. Sus negociaciones ante las autoridades coloniales españolas lograron obtener en 1783 la II Real Cédula para la Población y Comercio de la Isla de Trinidad de Barlovento del rey Carlos III⁷. Esta Cédula fue proclamada por el visitador general José Bernardo de Gálvez y Gallardo, primer marqués de Sonora, el 24 de noviembre de 1783, y promulgada por José María Chacón y Sánchez de Soto, el (último) gobernador español de la provincia de Trinidad (1784-1797). La II Real Cédula fue un edicto exitoso, creado para hacer que esta colonia española fuera más próspera, atrayendo así a hacendados y pobladores. Otorgaba incentivos y condiciones más favorables de asentamiento para cualquier extranjero católico romano («ya que una preocupación principal de los españoles era evitar la expansión del protestantismo en el Nuevo Mundo»⁸) dispuesto a jurar lealtad al rey de España. Tales condiciones incluían el otorgamiento de parcelas de tierra y exención de impuestos. En los años posteriores a esta II Cédula, fue un período de disturbios sociales y políticos en Francia y sus colonias, con la Revolución francesa 1789-1799 y la Revolución haitiana 1791-1804. Estas revoluciones hicieron que centenares de hacendados católicos franceses, mestizos, y los africanos esclavizados, mayoritariamente de Haití y de las Antillas Menores, se fueran a Trinidad española. Como resultado, tanto la lengua y la cultura francesas como la lengua y la cultura criollas francesas se establecieron en Trinidad. Estas dos culturas constituyeron la fundación de la Trinidad moderna, por lo que Roume de Saint-Laurent fue considerado el principal colonizador de la Trinidad moderna, que cambió profundamente la población de la isla entre la época española y la británica.

Cuando Trinidad empezó a desarrollarse económicamente, y tras la Revolución de las Trece Colonias y su pérdida, la isla adquirió importancia potencial para los británicos y la expansión del Imperio Británico. Para el año 1797 llegaron los británicos e hicieron frente a los españoles (que estaban más interesados en las Antillas Mayores), y solo consolidaron su toma del poder en la isla al cabo de 5 años, en 1802-1803, a través del Tratado de Amiens, que finalmente cedió Trinidad a Gran Bretaña, lo que España aceptó a cambio de Menorca. Según el historiador Pierre-Gustave-Louis Borde, «Trinidad at that time seemed like a French colony

⁷ SEVILLA SOLER, María Rosario: *Inmigración y cambio socio-económico en Trinidad, 1783-1797*. Editorial CSIC-CSIC Press, (1988), p. 195, habla de la primera Cédula: «En el sector comercial, la isla se había visto incluida en la Real Cédula e Instrucción de Libre Comercio con las Antillas de 1765 y en el posterior Reglamento de Libre Comercio de 1778. Pero nada de esto había producido los resultados apetecidos en el comercio isleño, y se dictaron entonces una serie de medidas especiales para el territorio. En la Real Cédula de Población y Comercio de 1783, además de las concesiones que se establecían para la inmigración extranjera, se le permitía a la isla el comercio con las colonias extranjeras vecinas. Y en esta ocasión el resultado, casi inmediato, fue un extraordinario incremento del tráfico mercantil».

⁸ SALDUBEHERE, María Eugenia: «La esclavitud en Trinidad: una colonia particular en el Caribe anglófono», *Revista de Culturas y Literaturas Comparadas*, vol. 4, n.º 0 (diciembre 2013), Universidad Nacional de Córdoba, <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CultyLit/article/view/13724/13877>.



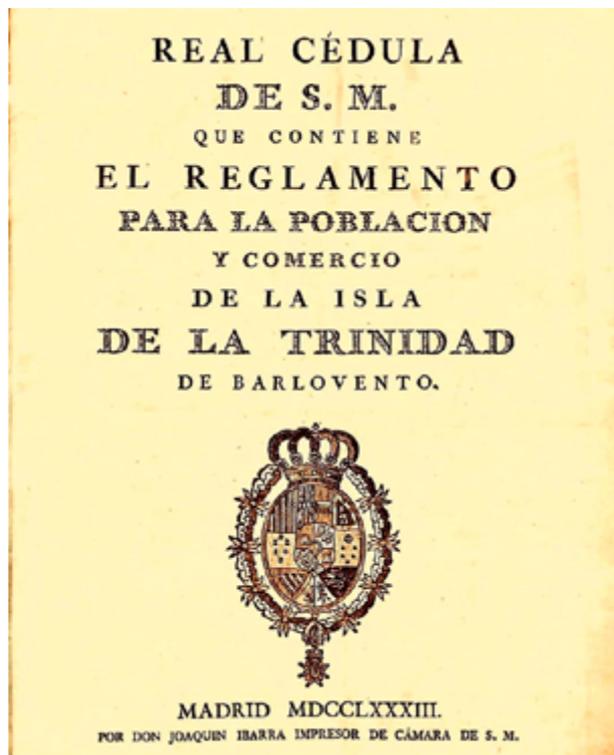


Fig. 2. II Real Cédula para la Población y Comercio de la Isla de Trinidad de Barlovento de 1783.

which Spain had recently acquired⁹ [en aquella época, Trinidad parecía una colonia francesa adquirida recientemente por España], aunque el español continuaba siendo la lengua del gobierno, de los archivos, de las cortes, del comercio y de la prensa durante varios años al principio del dominio británico.

Dada la larga y estrecha historia entre Trinidad y Venezuela, no sería de extrañar que parte de la migración venezolana para Trinidad incluyera a isleños a lo largo de los siglos. Sin embargo, oficialmente, no se conocía ninguna emigración de isleños a Trinidad en aquella época. En general, algunos canarios emigraron a Trinidad en los siglos XVIII y XIX de acuerdo con Parsons, que indicó que Trinidad

⁹ BORDE, P.G.L.: «The history of the island of Trinidad under the Spanish government», 2 vols., Maisonneuve et Cie, 1876, 1883. Trans. James Alva Bain (tomo 1), y A.S. Mavrogordato (tomo 2), Paria Publishing Company Ltd. (1982), tomo 2: p. 301.

solo recibió 13 canarios entre 1720 y 1765¹⁰. Más tarde, en el siglo XIX, a partir de 1838, el período posterior a la emancipación en Trinidad, se sugirió la recomendación de que los canarios, muchos de los cuales habían empezado a emigrar a Venezuela y Cuba, fueran buscados como trabajadores contratados para las plantaciones de Trinidad. La búsqueda no tuvo éxito y los madeirenses fueron reclutados para trabajar en las haciendas locales en su lugar.

Sosa Wangüemert (interesantemente de remota ascendencia madeirense) no emigró directamente a Trinidad desde las Islas Canarias, sino que llegó a través de Cuba. Aún no se sabe si había otros canarios en Trinidad en el momento en que Sosa W. emigró, o después de que se estableciera allí. Sosa W. fue específicamente a Trinidad para sustituir a un consultor cubano de tabaco, el Sr. J.C. Espín, que había pasado 15 o 16 años en Jamaica, 215 km de Cuba, el vecino más cercano de Jamaica. En esa isla, «the [tobacco] industry ... is almost wholly in the hands of Cuban refugees. The number of these vary from time to time in accordance with the frequency of revolution or otherwise in the Island of Cuba»¹¹ [la industria [tabaquera] ... está casi totalmente en manos de refugiados cubanos. Varía de vez en cuando el número de estos de acuerdo a la frecuencia de revolución o a otros factores en la Isla de Cuba]. La identidad del predecesor de Espín no está clara¹², aunque posiblemente también era cubano, ya que en 1891, en la prensa local, se mencionan tres expertos cubanos¹³.

Como es bien sabido, los canarios constituyen un importante grupo étnico en Cuba. El impacto de las Canarias en las Américas se aprecia más obviamente en la fonología del español caribeño y en los apellidos de los hispanohablantes caribeños. Por lo que respecta a Cuba, Juan Alberto Berni González señala que

La emigración canaria a Cuba fue siempre cuantiosa y sostenida, tanto que puede considerarse una de sus principales raíces culturales y etnográficas como lo prueba su notable influencia en la cultura cubana actual o la pronunciación peculiar del castellano en Cuba¹⁴.

Ese autor va más adelante al señalar que «[e]s raro el cubano que no tenga parientes en Canarias, y menos el que no lleve un apellido guanche».

Los isleños fueron a Cuba antes y después de la independencia cubana de España en 1898, y muchos se dedicaron al cultivo de tabaco para pipas, puros y cigarrillos, así como a otros aspectos de la economía cubana. Las obras de Mario

¹⁰ PARSONS, J. J.: «The Migration of Canary Islanders to the Americas: An Unbroken Current since Columbus», *The Americas*, vol. 39, n.º 4 (abril. 1983), p. 458, nota 36.

¹¹ *Port of Spain Gazette*, 8 de septiembre de 1888, p. 4.

¹² *Port of Spain Gazette*, 6 de octubre de 1888, p. 4.

¹³ *Port of Spain Gazette*, 20 de enero de 1891, p. 4.

¹⁴ BERNI GONZÁLEZ, J.A.: «Los Grandes Tabaqueros Cubanos-Emigrantes Españoles a Cuba», 2002, http://www.jaberni-coleccionismo-vitolas.com/1C.5.01-Grandes_Tabaqueros_La_Emigracion_Espanola_a_Cuba.htm. Véase también martinoticias.com, «Investigador asegura que inmigrantes canarios fueron los de más influencia en Cuba», 20 agosto de 2014, <https://www.martinoticias.com/a/canario-espanoles-cubanos-emigracion-historia/72754.html>.





Luis López Isla¹⁵, y Ramón Pérez Linares e Isidro Marín Gutiérrez¹⁶ abordan la importancia de la contribución canaria a la industria tabacalera. Alfredo Martín Fadrugas y María Caridad Pacheco González¹⁷ consideran el papel desempeñado por los canarios en el desarrollo de la economía cubana en general, señalado también por Jean Stubbs¹⁸. Charlotte Cosner¹⁹ ha observado que «the *isleño* presence in the Cuban tobacco industry was so strong that the word that was used to mean a tobacco farm, “vega”²⁰, had its origins in the Canary Islands» [la presencia *isleña* en la industria tabacalera cubana era tan fuerte que la palabra que se utilizaba para designar una finca tabacalera, «vega», tuvo su origen en las Islas Canarias], y se consideraba canarismo. Por lo tanto, un cultivador de tabaco de origen canario era conocido como *veguero isleño*.

Aunque Miguel Suárez Bosa y Francisco Suárez Viera²¹ también señalan la importancia de los *isleños* en Cuba, indican que las contribuciones de este grupo no han sido plenamente reconocidas fuera del sector agrícola:

Los canarios constituyen uno de los grupos étnicos más importantes de la sociedad cubana, pero su aporte no se ha reconocido suficientemente o se ha pretendido reducir al ámbito rural y de la actividad agrícola; concretamente, las iniciativas empresariales de los *isleños* (así se conoce a los canarios en la isla caribeña) apenas han sido tenidas en cuenta.

En Cuba, muchos canarios se asentaron en la provincia de Pinar del Río, al oeste, y también en Villa Clara, en la zona central, siendo estas dos de las zonas tabacaleras de Cuba, como señala J.A. Berni González²²:

¹⁵ LÓPEZ ISLA, M.L.: *Aventura del Tabaco-Los Canarios en Cuba*, Editorial Centro de la Cultura Popular Canaria (1997).

¹⁶ PÉREZ LINARES, R. y MARÍN GUTIÉRREZ, I.: *Tabaco e inmigración canaria en la región central de Cuba: El caso de la provincia de Santa Clara*, Editorial Académica Española (2012).

¹⁷ MARTÍN FADRAGAS, A. y PACHECO GONZÁLEZ, M.C.: *Canarios en la economía de Cuba*, Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo (2009). <https://rodriguezuribe.co/histories/canario-senlaeconomiadecubaweb.pdf>.

¹⁸ STUBBS, J.: *Tobacco on the Periphery: A Case Study in Cuban Labour History, 1860-1958*, Cambridge University Press (1985).

¹⁹ COSNER, C.A.: «Ties of Agriculture, Ties of Geography: Cuba's *Isleño* Tobacco Farmers in the Early Nineteenth Century», Ponencia presentada en el congreso de la «Latin American Studies Association», Miami (marzo de 2000). <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2000/Cosner.PDF>.

²⁰ Una definición de *vega* es «sembradío de tabaco». Véase TRAPERO, Maximiano y SANTANA MARTEL, Eladio: *Toponimia de las Islas Canarias*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria (2016), <https://toponimiacanarias.ulpgc.es/glosario?letra=V>.

²¹ SUÁREZ BOSA, M. y SUÁREZ VIERA, F.: «Emigración y actividad empresarial canaria en Cuba, 1850-1950». *Secuencia* 87 (2013): pp. 97-126. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482013000300005&lng=es&tlng=es.

²² BERNI GONZÁLEZ, J.A.: «Los Grandes Tabaqueros Cubanos-Emigrantes Españoles a Cuba» (2002). http://www.jaberni-coleccionismo-vitolas.com/IC.5.01-Grandes_Tabaqueros_La_Emigracion_Espanola_a_Cuba.htm.

La gran mayoría de isleños cultivaban sus conucos²³ en la misma provincia de La Habana. Poco a poco fueron extendiendo sus cultivos hacia las comarcas del centro de la Isla, en torno a Matanzas, Las Villas hasta Camagüey, hacia la región de Pinar del Río al oeste de la isla y más tarde hasta el Oriente.

La mayor parte de la familia Sosa Wangüemert también se asentó en estas zonas tabaqueras²⁴. Antes de emigrar a Trinidad, Sosa Wangüemert había pasado 20 años plantando tabaco en Cuba, y debería pertenecer a una familia de veguero isleño bastante típica. En el Archivo de las Islas Canarias, con fecha de septiembre de 1895, aparece Tomás Sosa Wangüemert, hijo mayor de Mariano y Josefa, registrado en 1879 y residente en Cuba, de una edad aproximada de 20 años en aquel entonces. En 1889 o 1890, fue trasladado a Trinidad bajo una iniciativa gubernamental encabezada por el entonces gobernador, para cultivar tabaco y desarrollar la industria. Llegó cuando tenía unos 32 años, dejando atrás parientes en la provincia tabaquera de Camagüey, principalmente en el pueblo de Jatibonico²⁵.

LA FAMILIA SOSA Y WANGÜEMERT

Gran parte de la historia genealógica y de la información familiar de los Sosa Wangüemert ha sido recuperada del trabajo en curso de un pariente lejano de la autora, Francisco Javier Martín Pérez, en forma de Tabla de Parentescos de Don Fernando de Castilla, Regidor de La Palma (s. XVI)²⁶.

Por parte paterna de Tomás, este clan de los Sosa (Sousa o Souza en portugués) comienza con Isabel Pérez, nacida hacia 1620 en La Palma, y Manuel Pérez Portugués, este último nacido en La Palma hacia 1590 de padres portugueses madeirenses (de ahí su nombre, Portugués). Manuel e Isabel, su tercera esposa, tuvieron tres hijos, y dos de ellos llevan el apellido Sosa. Es posible que el apellido de soltera de Isabel Pérez fuera Sosa, pero en la Tabla de Parentescos no consta nada más sobre su filiación.

²³ Incluso durante en la época británica, las palabras *conuco* (también *canoock*, *canuca*, *canuco*) y *conuquero*, aunque ahora oscuras, permanecieron en el habla trinitense. Se dice que lo más probable es que la palabra sea de origen taíno (*conuco*), relacionada con el lokono *kúnnuku*, que significa «parcela de tierra cultivada; terreno de aprovisionamiento», y posiblemente también del español *cono* + *-uco*. También se sugieren orígenes africanos, como en mandingo *konko* «montaña», Mande *kunku* «granja» y kikongo *kunuka* «probablemente plantado» (WINER, L.: ed. *Dictionary of the English/Creole of Trinidad & Tobago*, McGill-Queen's University Press, (2008), p. 242).

²⁴ SOSA, Thomas Gregorio. 15 de septiembre de 2005.

²⁵ Los familiares siguen viviendo en Jatibonico hasta la actualidad (Ángel Sosa, comunicación personal, 3 de febrero de 2012, y Miguel Ángel Fernández González, comunicación personal, 5 de septiembre de 2005).

²⁶ MARTÍN PÉREZ, F.J.: *Tabla de Parentescos de Don Fernando de Castilla, Regidor de La Palma (s. XVI)* (2001). <http://castilla.maxerco.es>.



Por parte materna, Tomás descendía de la familia Wangüemert. El propio apellido Wangüemert es de origen flamenco, y originalmente era van Ghemert, del sur de los Países Bajos y norte de Bélgica, en la zona de Flandes; este dato fue mencionado por Fernand Donnet²⁷, quien estudió el impacto de los colonos de Amberes en Canarias en el siglo XVI. Otros apellidos flamencos de esta familia son van Dalle, van Liere, van Rants, Coulput, Sbeeren, Terlinx, Landoneck y Wantcholoare. Los primeros antepasados conocidos de la parte flamenca de la familia se remontan al siglo IX, en su mayoría procedentes de Francia, e incluyen el apellido de Béthencourt²⁸ y otros nombres franceses y flamencos.

La emigración flamenca a Canarias, especialmente en el siglo XVI, es un fenómeno reconocido, señalado por Kevin Coornaert²⁹. En aquella época, Amberes formaba parte del Imperio Español y era el principal puerto europeo de entrada de azúcar. Pablo Jerez Sabater³⁰ ha sugerido que los comerciantes flamencos y sus familias de cierta posición económica abandonaron la Europa continental para aumentar sus perspectivas de prosperidad durante la época del auge azucarero de las Islas Canarias, lo que llevó en última instancia a que las Canarias y las Madeiras se convirtieran en modelos para las plantaciones azucareras del llamado Nuevo Mundo. Este escritor, que menciona tanto a los van Dalles como a los van Ghemerts (Wangüemerts), establece la conexión entre el crecimiento de la industria azucarera en Canarias y la llegada de los flamencos. En el siguiente resumen se incluyen otras observaciones:

In the late 15th and first half of the 16th centuries, the cultivation, refining, and marketing of sugar became a major part of the expanding economy of the Canary Islands. The main drivers of the sugar economy were landowners, agents, and traders from Flanders, which at that time was part of the Spanish Empire. Antwerp became the great receiving and distributing center for Canary Island sugar in Europe. One result of this economic activity was the introduction of Flemish art into the Canaries. Art became a means by which the new settlers, who were part of the so-called Atlantic culture of sugar, asserted their personality and social prestige³¹.

[A finales del siglo XV y en la primera mitad del XVI, el cultivo, el refinado y la comercialización del azúcar se convirtieron en una parte importante de la economía en expansión de las Islas Canarias. Los principales impulsores de la economía

²⁷ DONNET, F.: 1895. *Histoire de l'établissement des Anversois aux Canaries au XVI^e siècle*. Imprimerie Veuve de Backer, (1895).

²⁸ El normando francés Jean de Béthencourt fue conocido como el conquistador de las Canarias, y se convirtió en su primer rey. El Flandes francés, situado en la región norte de Francia, incluye Normandía, con una larga historia de contacto con Inglaterra y las Américas.

²⁹ COORNAERT, K. «De Vlaamse Natie op de Canarische eilanden in de 16de eeuw». Licenciatura en historia, Ghent University (2000). http://www.thesis.net/canarische/canarische_hfst_3.htm.

³⁰ http://www.eldiario.es/canariasahora/premium_en_abierto/arte-azucar-cana-dulce-san-tos_0_366063586.html.

³¹ Más información sobre arte flamenco en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos: <https://www.loc.gov/item/2021670658>.



azucarera eran terratenientes, agentes y comerciantes de Flandes, que en aquella época formaban parte del Imperio Español. Amberes se convirtió en el gran centro de recepción y distribución del azúcar canario en Europa. Uno de los resultados de esta actividad económica fue la introducción del arte flamenco en Canarias. El arte se convirtió en un medio por el que los nuevos colonos, que formaban parte de la llamada cultura atlántica del azúcar, afirmaban su personalidad y prestigio social].

La introducción de los Wangüemert en la isla de La Palma se produjo a través de Pablo van Ghermert/Ghemert (n. ca. 1583) de Amberes, entonces parte de los Países Bajos españoles (ca. 1579/1581-1713/14), y ahora parte de Flandes en el moderno norte de Bélgica. El antepasado más antiguo conocido fue un bisabuelo de Pablo, Thierry van Ghemert, nacido hacia 1500 en Maastricht, que está ubicado en Limburgo, la provincia más meridional de los actuales Países Bajos, fronteriza con Flandes belga y a 100 km de Amberes³².

Parece ser que Pablo (a veces llamado Paul), uno de cuatro hijos, emigró a las Islas Canarias con su abuelo, Pablo van Dalle³³. Allí Pablo van Ghemert se casó con Susana de León Álvarez. Su hija An(n)a van Ghemert nació en La Palma en 1603, pero la grafía hispanizada del apellido solo cambió en los registros con el nacimiento de la nieta de Ana, María Francisca Wangüemert y Díaz Taño, nacida en 1656. Los Wangüemerts han permanecido en La Palma desde entonces, habiendo iniciado posiblemente la emigración de algunos miembros de la familia a Cuba en la séptima generación, con la partida de Tomás y otros en la década de 1860.

El nombre de Wangüemert figura en la historia de Canarias, Cuba y otros lugares. Son conocidos José Antonio Carballo Wangüemert (1750-1799), académico canario afincado en Venezuela; Benigno Carballo Wangüemert (1826-1864), economista y pedagogo; Luis Felipe Wangüemert Gómez (1862-1942), periodista, poeta y tabaquero afincado en Cuba; y Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo, ex ministra de Educación y Ciencia de España, oriunda de Los Llanos de Aridane, isla de La Palma, y el historiador José María Wangüemert y Poggio³⁴. De la ministra Cabrera, Hernández Pérez señala que «Por las venas de los Cabrera Felipe no sólo corría la sangre de los Felipe, sino también la de los Wangüemert. La familia Wangüemert se ha destacado por ser hombres de la ciencia, la economía y la cultura»³⁵. El perio-

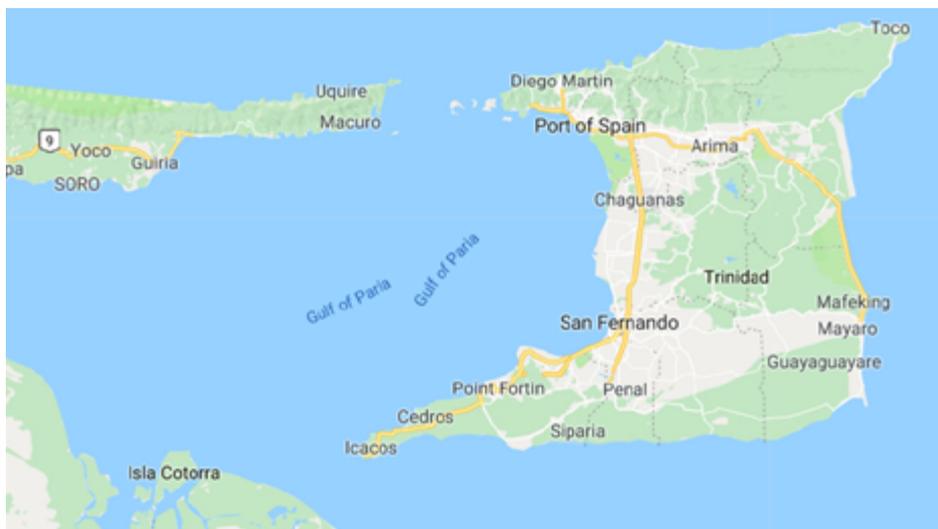
³² Cabe señalar que los habitantes modernos de Amberes reciben los apodos de *Sinjoor* (singular) y *Sinjoren* (plural), en honor a los señores o nobles españoles que gobernaron la zona en el siglo XVII. En francés, se les llama *anversois* (véase DONNET).

³³ COORNAERT, K. 2000, *cf.* DONNET 1895.

³⁴ WANGÜEMERT Y POGGIO, José: *Consideraciones históricas acerca de las Canarias*, Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández (1900). <http://mdc.ulpgc.es/cgi-bin/showfile.exe?CISOROOT=/MDC&CISOPTR=85707&filename=123151.pdf>.

³⁵ HERNÁNDEZ PÉREZ, M.V.: «Los orígenes palmeros de la nueva ministra de Educación». *El Día* 12 de abril de 2006. <http://www.eldia.es/2006-04-12/palma/palma4prn.htm>.





Mapa 1. Mapa de Trinidad que muestra la ubicación de Siparia en el sur de la isla (fuente: maps.google.com).

disto Wangüemert Gómez era primo cuarto de Tomás y también había emigrado de Los Llanos de Aridane a Cuba³⁶.

SIPARIA, TRINIDAD

El tabaco, originario de las Américas, probablemente siempre se ha cultivado en Trinidad, antes, durante y después de la época española (1498-1802). Como se ha señalado anteriormente, en la década de 1890, Wangüemert emigró a Siparia, Trinidad, en el sur de la isla, para plantar tabaco, por lo que el siguiente análisis se centrará principalmente en Trinidad en general, y en Siparia en particular.

En la historia de Trinidad desde la época precolombina, mucho antes de que Sosa Wangüemert u otros cubanos llegaran a Trinidad, Siparia, un pueblo del sur de la isla (véase el mapa 1 más arriba), parece haber sido reconocido por su suelo, su clima, apropiados para el cultivo de tabaco. Boomert señala que «Siparia was a centre of trade which was visited often by mainland Warao (Warao Ons), exchan-

³⁶ DE PAZ SÁNCHEZ, M.: *Wangüemert y Cuba*. Volume 2. Editorial Centro de la Cultura Popular Canaria (1991).

ging baskets and hammocks for yellow and red *roucou*³⁷, rum and tobacco»³⁸ [Siparia era un centro de comercio visitado a menudo por los Warao (Warao Ons) del continente, que intercambiaban cestas y hamacas por *roucou* amarillo y rojo, ron y tabaco]. El tabaco era importante para las ceremonias y rituales chamánicos de los Warao y para mascar tabaco «which cannot be grown in the delta [del Orinoco]»³⁹ [que no puede cultivarse en el delta [del Orinoco]. Gran parte del delta del Orinoco, con selva tropical inundada, bosque pantanoso y manglares, era inadecuado para la mayoría de los cultivos agrícolas, incluido el tabaco; de ahí las visitas regulares al suroeste de Trinidad por parte de los Warao orientales continentales, hasta la década de 1940⁴⁰. Boomert señala que, entre otros cultivos de los encomenderos en la época española, «the Amerindians in the encomiendas typically cultivated tobacco for contraband trading»⁴¹ [los amerindios de las encomiendas típicamente cultivaban tabaco para hacer contrabando].

Siparia, en el suroeste de Trinidad, fue una de las cinco misiones españolas en Trinidad establecidas y dirigidas por monjes capuchinos españoles de Santa María, Aragón, entre 1758 y 1759. Siparia, también llamada por el nombre de La Divina Pastora⁴², fue establecida y abandonada en 1759, reactivada en 1784 hasta 1849, como señalan tanto Boomert como K.M. Laurence. Boomert añade que «[b]y the 1840s Siparia was inhabited by a mixed population of Spanish-speaking Arawaks, peons, and former African slaves engaged in tobacco, cocoa and coffee cultivation» [para los años 1840, Siparia estaba habitada por una población mezclada de aruacos hispanohablantes, peones, y antiguos esclavos africanos que cultivaban el tabaco, el cacao y el café], con una nota que indica que «[i]n 1847 a visitor saw in one house of the village two men rolling cigars, claiming that they made 900 of them per day»⁴³ [en 1847 un visitante vio en una casa del pueblo a dos hombres que enrollaban cigarrros, anunciando que hacían 900 de ellos por día].

³⁷ *Bixa orellana* o achiote.

³⁸ BOOMERT, Arie: *The Indigenous Peoples of Trinidad and Tobago*, Sidestone Press (2016), p. 152.

³⁹ BOOMERT, Arie: *The Indigenous Peoples...*, op. cit., p. 158.

⁴⁰ BOOMERT, Arie: *The Indigenous Peoples...*, op. cit., pp. 77, 158.

⁴¹ BOOMERT, Arie: *The Indigenous Peoples of Trinidad and Tobago*, Sidestone Press (2016), p. 104, <https://www.sidestone.com/books/the-indigenous-peoples-of-trinidad-and-tobago>. Véase LORIMER, J.: «The English Contraband Tobacco Trade in Trinidad and Guiana, 1590-1617» in *The Westward Enterprise: English Activities in Ireland, the Atlantic, and America, 1480-1650*, ed. Andrews, K.R., Canny, N.P., and Paul Hair, E.H., Liverpool University Press (1978), pp. 124-150.

⁴² LAURENCE, K.M.: «The Survival of the Spanish Language in Trinidad», *New West Indian Guide* 54:3/4 (diciembre de 1980), p. 222. Gérard BESSON cita Sr Marie Thérèse RÉTOUT: «Siparia was one of the missions of the Spanish Capuchins who came from the Santa Maria province of Aragón in 1756-1758» («The First People of Trinidad & Tobago (part II)», *Caribbean History Archives*, 28 October 2017. http://caribbeanhistoryarchives.blogspot.com/2017/10/the-first-people-of-trinidad-tobago_28.html; cf. F. MORALES PADRÓN, F.: *Trinidad Española* (editado y traducido por García de la Torre, A.: Ian Randle Publishers (2012), and BRERETON, B.: *Race Relations in Colonial Trinidad 1870-1900*, Cambridge University Press (2002), p. 130.

⁴³ BOOMERT, Arie: *The Indigenous Peoples...*, op. cit., nota 57, p. 153.



A mediados del siglo XIX, Robert Montgomery Martin señalaba que

Excellent tobacco is grown on some of these plantations for their own consumption, and at a place called Siparia, a dependency of the magistracy of Oropuche [sic], and ten miles in the interior on the north side of the southern range of hills of the island, a large quantity is produced, which is manufactured into cigars, and exported to San Fernando and Port-of-Spain, where it is considered by connoisseurs as not inferior to the best achievements of Cuban ingenuity⁴⁴.

[En algunas de estas plantaciones se cultiva excelente tabaco para consumo propio, y en un lugar llamado Siparia, una dependencia de la magistratura de Oropuche [sic], y a diez millas en el interior, en el lado norte de la cordillera sur de las colinas de la isla, se produce una gran cantidad, que se fabrica en cigarros, y se exporta a San Fernando y Puerto España, donde es considerado por los conocedores como no inferior a los mejores logros del ingenio cubano].

Más tarde, en 1852, Charles William Day escribió:

About five-and-twenty huts, built of roseau, wattled with the incombustible timmeet [*timite*], and then plastered with yellow mud –this was Siparia... I entered a neat Spanish mud casa where two men were busily employed rolling cigars, the quality of which is by smokers considered to be very good... The celerity with which each cigar was fashioned was something quite astonishing⁴⁵.

[Unas veinticinco cabañas, construidas con *roseau*, recubiertas con el incombustible *timmeet* [*timite*] y revocadas con barro amarillo –esto era Siparia... Entré en una pulcra casa española de adobe donde dos hombres se afanaban en liar puros, cuya calidad es considerada muy buena por los fumadores... La rapidez con que se elaboraba cada puro era asombrosa].

Louis Antoine Aimé (L.A.A.) Gaston de Verteuil señaló además que

Trinidad tobacco, from the district of Siparia, was judged at the Exhibition as inferior only to the Havanna, yet its cultivation is limited only to a few acres of land, and the quantity thus raised is consumed on the spot where it is grown, whilst a sufficiency might easily be raised for the entire island consumption. The annual quantity of tobacco imported into this island is 318,300 pounds equal to 10,000 sterling. [...] It is to be regretted that sufficient attention has not yet been directed to the cultivation of tobacco in Trinidad, and particularly in Siparia, where the soil seems to be admirably adapted to its growth⁴⁶.

⁴⁴ MARTIN, R.M., ed.: *Fisher's Colonial Magazine and Commercial Maritime Journal*, tomo II (enero-abril). Fisher, Son & Co. (1843), p. 357.

⁴⁵ DAY, C.W.: *Five Years' Residence in the West Indies*, tomo I, Colburn & Co. (1852), pp. 318-320.

⁴⁶ De VERTEUIL, L.A.A. Gaston: *Trinidad: Its Geography, Natural Resources, Administration, Present Condition, and Prospects*. Segunda edición. Ward and Hall (1884), pp. 255-256.



[El tabaco de Trinidad, del distrito de Siparia, fue juzgado en la Exposición como inferior solo al de Havana, aunque su cultivo se limita solo a unos pocos acres de tierra, y la cantidad así cultivada se consume en el lugar donde se cultiva, mientras que fácilmente podría cultivarse una cantidad suficiente para el consumo de toda la isla. La cantidad anual de tabaco importado en esta isla es de 318 300 libras, equivalentes a 10 000 libras esterlinas. [...] Es de lamentar que todavía no se haya prestado suficiente atención al cultivo del tabaco en Trinidad, y particularmente en Siparia, donde el suelo parece estar admirablemente adaptado a su crecimiento].

Este autor observó que

Towards Siparia, it is a light sandy soil of average quality, being well adapted to the growth of cacao, coffee, plantains, and all sort [*sic*] of ground provisions; ... also of tobacco, which, when properly prepared, is of excellent quality. [...] The principal productions are, in Oropuche, sugar and provisions; lately, they have commenced planting coco-nuts; in Siparia, a little cacao, coffee, tobacco, and provisions...⁴⁷.

[El suelo, en los alrededores de Siparia, es arenoso ligero de calidad media, que se adapta bien al crecimiento del cacao, café, plátanos, y toda clase de tubérculos; ... también de tabaco, que, cuando se prepara adecuadamente, es de excelente calidad. [...] Las principales producciones son, en Oropuche, azúcar y víveres; últimamente, han comenzado a plantar cocos; en Siparia, un poco de cacao, café, tabaco y víveres...].

Señaló además que «[t]obacco has succeeded in Siparia, the quality produced there being regarded as superior»⁴⁸ [el tabaco ha triunfado en Siparia, ya que la calidad producida allí se considera superior]. De Vertheuil continuó: «Should the cultivation of cotton or tobacco ever be extended, then the county of St Patrick would acquire some importance; for the southern coast is regarded as eminently adapted to the growth of cotton, and the tobacco district of Siparia lies within its limits»⁴⁹ [Si alguna vez se extendiera el cultivo del algodón o del tabaco, el condado de St Patrick adquiriría cierta importancia, ya que la costa sur se considera eminentemente adaptada al crecimiento del algodón, y el distrito tabacalero de Siparia se encuentra dentro de sus límites].

La isla de Trinidad de la década de 1890 estaba dominada por el renacimiento del cacao, aunque «the Industries of Trinidad are entirely Agricultural and the growing of Sugar Cane is the most important cultivation in the Colony, and no other can take its prominent place» [las industrias de Trinidad son totalmente agrícolas y el cultivo de la caña de azúcar es el más importante de la colonia, y ningún otro puede ocupar un lugar destacado], como señalaba la Sociedad Agrícola de

⁴⁷ DE VERTEUIL, L.A.A. Gaston: *Trinidad: Its Geography...*, *op. cit.*, pp. 312-313.

⁴⁸ DE VERTEUIL, L.A.A. Gaston. *Trinidad: Its Geography...*, *op. cit.*, p. 328.

⁴⁹ DE VERTEUIL, L.A.A. Gaston. *Trinidad: Its Geography...*, *op. cit.*, p. 333.



Trinidad⁵⁰. En su tesis doctoral de 1994 sobre el cacao⁵¹, Kathleen Phillips Lewis señala que

Lewis Osborn Inniss, for instance, set it [the start of cocoa cultivation] at 1690, while Linda Newson maintains that cocoa had been growing wild since 1616 and had risen to rival tobacco as one of the two principal crops of the island as early as 1645⁵².

[Lewis Osborn Inniss, por ejemplo, lo sitúa [el inicio del cultivo del cacao] en 1690, mientras que Linda Newson sostiene que el cacao crecía de forma silvestre desde 1616 y que ya en 1645 rivalizaba con el tabaco como uno de los dos principales cultivos de la isla].

Citando a Pierre-Gustave-Louis Borde, esta autora menciona el tabaco en una lista de cultivos de los españoles que incluye «tobacco, cotton, Indian corn, cassava, bananas, Carib cabbage, legumes, coffee and *roucou*—not cocoa»⁵³ [tabaco, algodón, maíz indio, mandioca, plátanos, col caribe, legumbres, café y *roucou*—cacao no]. Un punto fundamental es que «the economy of the island was not monocultural»⁵⁴ [la economía de la isla no era monocultural]. Afirma Phillips Lewis que

While sugar was most important, each crop made a significant contribution. At the time of the British take-over of the island in 1797 there were 159 sugar plantations, 130 coffee, 103 cotton, 70 tobacco, several indigo, 60 cocoa and according to Borde, a good many new cocoa estates which had not yet come into full maturity. In that year 96,000 lbs of cocoa were produced for export on the 60 plantations—an average yield of 1600 lbs per plantation.

[Aunque el azúcar era el cultivo más importante, cada uno de ellos aportaba una contribución significativa. Cuando los británicos tomaron la isla en 1797, había 159 plantaciones de azúcar, 130 de café, 103 de algodón, 70 de tabaco, varias de añil, 60 de cacao y, según Borde, un buen número de nuevas plantaciones de cacao que aún no habían alcanzado la plena madurez. Ese año se produjeron 96 000 libras de cacao para la exportación en las 60 plantaciones, con un rendimiento medio de 1600 libras por plantación].

En este contexto azucarero y cacaotero, los cubanos fueron a Trinidad a plantar tabaco. El período fue también de cambios y movimientos dinámicos, con la unión de Tobago y Trinidad, y con una inmigración continua, desde Madeira

⁵⁰ Proceedings of the, vol. 1, Agricultural Society of Trinidad, (1894), p. 207.

⁵¹ British Imperial Policy, p. 232.

⁵² PHILLIPS LEWIS, K. «British imperial policy and colonial economic development: The cocoa industry in Trinidad, 1838-1939». Tesis doctoral. University of Manitoba (1994), p. 5. <http://hdl.handle.net/1993/18454>.

⁵³ PHILLIPS LEWIS, K. «British imperial policy...», *op. cit.*, p. 63.

⁵⁴ PHILLIPS LEWIS, K. «British imperial policy...», *op. cit.*, p. 72.



(a partir de 1834), especialmente desde la India (1845-1917), y desde China (desde 1853 y antes). Magid señala que

[m]anufacturing reached new heights in Trinidad by the turn of the century. Twelve sugar factories were operating, each fully modernized. There were also a brewery and a match factory, five rum distilleries, three coconut factories, and a cigarette factory whose production was based on Trinidad tobacco. A new Siegert's factory was exporting Angostura bitters. Prospects were good also for petroleum and coal mining. By 1900, the Crown Colony had achieved an economic buoyancy that set it apart from the other British West Indies colonies⁵⁵.

[la fabricación alcanzó nuevas cotas en Trinidad a principios de siglo. Funcionaban doce fábricas de azúcar, todas ellas totalmente modernizadas. También había una cervecería y una fábrica de cerillas, cinco destilerías de ron, tres fábricas de coco y una fábrica de cigarrillos cuya producción se basaba en el tabaco de Trinidad. Una nueva fábrica de Siegert exportaba amargo de Angostura. Las perspectivas eran buenas también para la extracción de petróleo y carbón. Hacia 1900, la Colonia de la Corona había alcanzado una pujanza económica que la diferenciaba de las demás colonias británicas de las Indias Occidentales].

Sir William Robinson fue el último gobernador británico de Trinidad (1885-1889) y el primer Gobernador británico de la nueva unión de Trinidad y Tobago (1889-1891). Su interés por el tabaco le llevó a escribir en 1886 la guía *Tobacco: Its Ups and Downs in England and How to Cultivate and Cure it in the West Indies*⁵⁶. Bridget Brereton ha señalado que «Governor Sir William Robinson (1885-1891) made a serious effort to diversify in response to the depression in sugar... He started the experimental cultivation of new drops at the government farm at Chaguanas, and set up a tobacco plantation at Siparia»⁵⁷ [El gobernador sir William Robinson (1885-1891) realizó un serio esfuerzo de diversificación en respuesta a la depresión del azúcar... Inició el cultivo experimental de nuevas variedades en la granja gubernamental de Chaguanas y estableció una plantación de tabaco en Siparia]. Phillips Lewis⁵⁸ señala además que Robinson «initiated a policy for the support and development of all agricultural interests including minor industries and small-scale proprietary» [inició una política de apoyo y desarrollo de todos los intereses agrícolas, incluidas las industrias menores y los pequeños propietarios].

J.C. Espín y su familia, cubanos, llegaron a Trinidad desde Jamaica, por vía de Barbados, en junio de 1888, para cumplir un contrato de tres años con el

⁵⁵ MAGID, A. «Fin de Siecle Trinidad», *Caribbean Studies*, vol. 21, n.º 3/4 (julio a diciembre 1988), pp. 32-33.

⁵⁶ ROBINSON, Sir W.: *Tobacco: Its Ups and Downs in England and How to Cultivate and Cure it in the West Indies*, Government Printing Office (1886).

⁵⁷ BRERETON, B. *Race Relations in Colonial Trinidad 1870-1900*, Cambridge University Press, (2002), p. 22. (cf. BRERETON, B.: *A History of Modern Trinidad, 1783-1962*, Heinemann, (1981), p. 94).

⁵⁸ Phillips Lewis, «British Imperial Policy», p. 234.



Gobierno de Trinidad. Al parecer pasaron muy poco tiempo en Trinidad, ya que cayó enfermo y falleció sólo cinco meses después, en noviembre de ese mismo año. A pesar de sus pocos meses, Espín parecía bastante productivo en comparación con su predecesor, del que poco se sabe⁵⁹. Espín tenía planes para establecer una plantación experimental de tabaco:

Mr Espin, having visited Siparia and the district of Oropouche, has been so struck with the tobacco he found growing there, and the fitness of the soil for tobacco culture that he likens it to that of Cuba. He has it in view, in consequence, to form a Company to establish the cultivation here of that staple on a large scale. We understand that the Government are disposed to allow him 100 acres of land free either for that purpose or for cultivation on his own account⁶⁰.

[El Sr. Espín, después de haber visitado Siparia y el distrito de Oropouche, ha quedado tan impresionado por el tabaco que allí se cultiva y por la aptitud del suelo para el cultivo del tabaco, que lo compara con el de Cuba. En consecuencia, tiene la intención de formar una compañía para establecer aquí el cultivo de ese producto básico a gran escala. Entendemos que el Gobierno está dispuesto a concederle 100 acres de tierra gratis, ya sea para ese propósito o para el cultivo por su cuenta].

Durante su estancia en Trinidad, donde llegó a ser un residente permanente, el Sr. Espín acogió citas de consulta en la capital, Puerto España, inspeccionó distritos rurales, visitó la vecina Tobago⁶¹, dio una conferencia pública y escribió una guía práctica sobre el cultivo del tabaco (titulada «La cultura del tabaco», una guía práctica en español y traducida al inglés), pero falleció en noviembre de 1888, durante su publicación, después de una grave enfermedad de la que se había informado en octubre de 1888. Su obituario en el periódico decía lo siguiente:

It is with sincere regret we have to record the death, on Thursday last at San Fernando, of Mr. Espin, the Expert introduced into the Colony by the Government in order to promote the cultivation and curing of good tobacco. He was advanced

⁵⁹ *Port of Spain Gazette* 15 de septiembre de 1888, p. 4: «The history of his predecessor in office is enveloped in some mystery as few people know of anything that he did as a Tobacco expert whilst amongst us, and one or two who are able to speak on the subject assert that he was a complete failure. The most extraordinary feature of his case is his disappearance from the Colony, when and to go where no one seems to be able to say!» [La historia de su predecesor en el cargo está envuelta en cierto misterio, ya que poca gente sabe nada de lo que hizo como experto en tabaco mientras estuvo entre nosotros, y uno o dos que pueden hablar del tema afirman que fue un completo fracaso. La característica más extraordinaria de su caso es su desaparición de la Colonia, ¡cuándo y adónde nadie parece ser capaz de decirlo!].

⁶⁰ *Port of Spain Gazette* 18 de agosto de 1888, p. 4.

⁶¹ El nombre de Tobago deriva de *tabaco*, nombre que los españoles adoptaron de los taínos (arahuacos maípures) del norte del Caribe, pero que adaptaron para referirse a la planta y no al tubo para fumar, el significado original (véase BOOMERT, A: «Names for Tobago», *Journal de la Société des Américanistes*, 87 (2001), pp. 339-349, <https://doi.org/10.4000/jsa.1856>).

in years and succumbed to a complication of infirmities. He left the remainder of his family in Jamaica, and arrived here with two of his sons⁶².

[Lamentamos sinceramente la muerte, el jueves pasado en San Fernando, del Sr. Espín, el experto introducido en la Colonia por el Gobierno para promover el cultivo y el curado del buen tabaco. Era de edad avanzada y sucumbió a una complicación de enfermedades. Dejó al resto de su familia en Jamaica, y llegó aquí con dos de sus hijos].

Poco después, el canario Sosa W., considerado como cubano, fue seleccionado para continuar el trabajo⁶³. En 1891, el Dr. John F. Chittenden, que escribió «Notes on the Cultivation of Tobacco at Siparia» [Notas sobre el cultivo del tabaco en Siparia], apuntó los siguientes detalles sobre las actividades profesionales de Sosa Wangüemert:

The first thing that impresses one in the Government tobacco farm is the careful weeding, healthy appearance of the plants, the typical Havana shape of the leaves, also the rather excessive distance at which they are planted apart: this the expert says is an advantage, as it allows better attention to be paid to the plants. The absence of worm-eaten leaves is also very striking, and the careful low topping, (i.e., removing some of the upper leaves as well as nipping the shoot—not more than eight or ten leaves are allowed, this is required by the character of soil and is about the average allowed in Cuba) and removal of lower leaves, etc., gives the plants an appearance entirely different to any other seen in this Colony. Mr. Wanguemert asks for another five or six acres of land with the view of allowing the present patch to lie *fallow* next year; he also asks for Peruvian guano—this it is clear will be more and more necessary every year, as the soil is certainly deficient in humus and will always require nitrogen in some form or other, more particularly for the young plants. The expert says he requires the guano by October... The curing house on the farm is large, and built in the usual way, the treatment here is equally skilful as that in the field, and no doubt this year Mr. Wanguemert will make a very different show to that of the late heavy wet season; only a relative notion could be formed as to its promise because it had been drying only four weeks. [...] Feeling highly satisfied with the intelligence of the expert and the thorough success of his work, I naturally turned to see what good effect it had produced on the cultivation of the small settlers—very little, but there is no need to despair of them... Mr. Wanguemert told me that Siparia was better soil than “Conopia,” and the best soil he had seen yet⁶⁴.

[Lo primero que impresiona en la plantación de tabaco del Gobierno es el cuidado con que se escarda, el aspecto sano de las plantas, la típica forma habana de las hojas y la excesiva distancia a la que están plantadas, lo que, según el experto, es una ventaja, pues permite prestar más atención a las plantas. La ausencia de hojas

⁶² *Port of Spain Gazette*, 3 de noviembre de 1888, p. 5.

⁶³ *Bulletin of Miscellaneous Information*, Trinidad, Botanical Department, 1899 p. 235.

⁶⁴ *San Fernando Gazette*, 28 de marzo de 1891, p. 3.



agusanadas es también muy llamativa, y el cuidadoso desmoche bajo (es decir, la eliminación de algunas de las hojas superiores, así como la poda del brote—no se permiten más de ocho o diez hojas, esto es requerido por el carácter del suelo y es aproximadamente el promedio permitido en Cuba) y la eliminación de las hojas inferiores, etc., da a las plantas un aspecto totalmente diferente a cualquier otro visto en esta Colonia. El Sr. Wangüemert pide otros cinco o seis acres de tierra con el fin de permitir que la parcela actual quede en barbecho el próximo año; también pide guano peruano—lo cual es evidente que será más y más necesario cada año, ya que el suelo es ciertamente deficiente en humus y siempre necesitará nitrógeno de una forma u otra, más particularmente para las plantas jóvenes. El experto dice que necesita el guano para octubre... La casa de curado en la granja es grande, y construida en la forma habitual, el tratamiento aquí es tan hábil como en el campo, y sin duda este año el Sr. Wangüemert realizará una producción más fructífera, diferente al de la última temporada de lluvias pesadas; solo una noción relativa podría formarse en cuanto a su promesa porque se había estado secando sólo cuatro semanas. [...] Sintiódome muy satisfecho con la inteligencia del experto y el éxito completo de su trabajo, naturalmente me volví para ver qué buen efecto había producido en el cultivo de los pequeños colonos —muy poco, pero no hay necesidad de desesperar de ellos... El Sr. Wangüemert me dijo que Siparia era mejor tierra que «Conopia», y la mejor que había visto hasta entonces].

En las Exposiciones de Trinidad y Tobago de 1890, 1895 y 1898, Sosa W. obtuvo los máximos galardones por el tabaco. Un informe⁶⁵ sobre la Exposición de 1890 publicado en la *Port of Spain Gazette* señalaba: «On the top of the Princes Building staircase which leads to the main sections of the Exhibition, on the right hand of the entrance hall, are to be seen Government Tobacco exhibits from Siparia. It is possible to note in that corner the germ of perhaps a great future industry» [En la parte superior de la escalera del Princes Building que conduce a las secciones principales de la Exposición, a la derecha del vestíbulo de entrada, se pueden ver las muestras de tabaco de Siparia del Gobierno. Es posible advertir en ese rincón el germen de lo que tal vez sea una gran industria futura].

El informe continuaba diciendo:

Cigars of various sizes were exhibited together with the leaves at this Tobacco counter. They were put up in neat cedar boxes with Spanish names and the usual externals of Havana cigars. The name which struck us, «Favoritas del Gobernador», was we think a deserved compliment to our Governor of the Minor Industries. The quality of the Tobacco seemed excellent. There was no means of comparing it with Cuban tobacco but we understand this is to be done by sending samples of the Siparia crop to London.

[En este mostrador de tabaco se exhibían puros de varios tamaños junto con las hojas. Estaban colocados en pulcras cajas de cedro con nombres españoles y los exteriores habituales de los puros habanos. El nombre que nos llamó la atención,

⁶⁵ *Port of Spain Gazette*, 4 de noviembre de 1890, p. 5.



«Favoritas del Gobernador», nos pareció un merecido elogio a nuestro Gobernador de las Industrias Menores. La calidad del tabaco parecía excelente. No hubo forma de compararlo con el tabaco cubano, pero entendemos que esto se hará enviando muestras de la cosecha de Siparia a Londres].

El informe concluyó que «There were also some excellent Tobacco exhibits from private individuals, in leaf and cigar» [También hubo excelentes exposiciones de tabaco de particulares, en hoja y en puro].

Es posible que Sosa W. haya participado en las exposiciones de tabaco del Gobierno en ese año de 1890, y como particular en años posteriores. Sus únicos agentes en Puerto España eran Centennial Pharmacy, propiedad de Richards & Co., en King Street (antes plaza de la Marina y ahora Independence Square North). Sus anuncios en la *Gaceta de Puerto España* afirmaban (véase fig. 3): «Our cigars are manufactured from pure Tobacco, grown and cured by us, at Siparia, Trinidad; free from any foreign matter or Artificial flavour. Pronounced by Connoisseurs to be equal to genuine Havana Cigars»⁶⁶ [Nuestros cigarros se fabrican con tabaco puro, cultivado y curado por nosotros, en Siparia, Trinidad; libre de cualquier materia extraña o sabor artificial. Pronunciados por los entendidos como iguales a los auténticos puros habanos]. Los periódicos de la época informaron en mayo de 1898 de que un tal Sr. Pickering obtuvo más tarde la Agencia para los cigarros de Sosa W.:

... Mr Pickering has already obtained the Agency of the celebrated cigars manufactured by Messrs Thomas Sosa Wanguemert & Co. after the Havana style. We have seen a letter of recommendation signed by certain gentlemen «in the South» in which they say, in speaking of these cigars: «The aroma is mild and pleasant and can be compared with any good cigar that we have smoked»⁶⁷.

[... El Sr. Pickering ha obtenido ya la Agencia de los célebres cigarros fabricados por los Sres. Tomás Sosa Wangüemert & Co. según el estilo habano. Hemos visto una carta de recomendación firmada por ciertos caballeros «del Sur» en la que dicen, al hablar de estos cigarros: «El aroma es suave y agradable y puede compararse con cualquier buen cigarro que hayamos fumado»].

Un anuncio decía lo siguiente: «Mr Thomas Sosa Wanguemert, who was brought here by the government to grow tobacco and make cigars as an experiment, is now established at Siparia on his own hook and is turning out some very

⁶⁶ *Port of Spain Gazette*, 18 de febrero de 1898 (p. 8), 22 de febrero de 1898 (p. 6) y 26 de febrero de 1898 (p. 8). Estos anuncios llevaban el nombre de T. Sosa Wanguemert (sic) & Co. El acta de defunción de Sosa, donde figuraba como estanquero de profesión, también tenía su nombre mal escrito (dos veces), como Wauguernert y Wauguenest. La *Gaceta de Puerto España* del 24 de noviembre de 1891 y la *Gaceta de San Fernando* dirigida por Samuel Carter del 26 de noviembre de 1891, también llevaban su nombre en una lista de empresarios a los que se podían comprar acciones para The People's Bank of Trinidad (Limited and Co-operative).

⁶⁷ *Port of Spain Gazette*, 18 de mayo de 1898, p. 3.



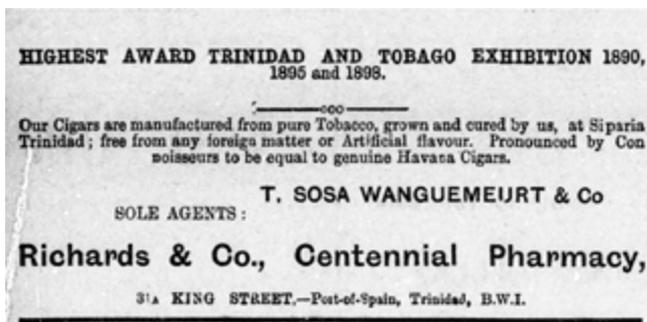


Fig. 3. Anuncio de cigarros de Tomás Sosa Wangüemert en la *Port of Spain Gazette*, 22 de febrero de 1898, p. 6.



Fig. 4. Anuncio de los cigarros Flor de Siparia de Tomás Sosa Wangüemert, en la *Port of Spain Gazette*, 9 de marzo de 1898, p. 8.

good Cigars»⁶⁸ [El Sr. Tomás Sosa Wangüemert, que fue traído aquí por el gobierno para cultivar tabaco y hacer cigarros como un experimento, está ahora establecido en Siparia por iniciativa propia y está produciendo algunos cigarros muy buenos]. Otros anuncios de pago son los siguientes:

Sosa W. utilizó el nombre «Flor de Siparia Cigars» (ver anuncio arriba). Los nombres de los puros eran los siguientes (una mezcla de inglés y español, español sin duda asegurando autenticidad cubana): *After Supper*, *Young Ladies*, *Principis*, *Panatelles*, *Regalia Special*, *Londres Grand*, *Londres Chico*, y *Conchas Finas*, que costaban entre 2,40 y 5,00 dólares por 100.

⁶⁸ *Port of Spain Gazette*, 11 de junio de 1896, p. 3.



[A la granja de tabaco del Sr. Hart se le asignaron 175 votos el año pasado, pero este año no se le ha asignado nada; la razón dada en una nota de pie de página de los estimados es que el acuerdo con el Sr. Wangüemert terminó en junio de 1892. Como es evidente que la granja ha resultado un fracaso, los funcionarios del Gobierno, a los que beneficiaba enormemente, echarán de menos sus cigarros].

Dado el temprano éxito de Sosa Wangüemert en Trinidad en 1891 y de los cubanos en EE. UU., Chittenden sugirió la emigración de más cubanos, un llamamiento repetido en 1897 en la Comisión Real de las Indias Occidentales encabezada por sir Henry Norman (y en otras instancias⁷⁰ refiriéndose a los refugiados cubanos como en Jamaica):

It would in my opinion be a good thing if Mr. Wanguemert could visit that district (Moruga) and report upon it. If he concurs with me a favourable opportunity now offers to obtain a few settlers from Cuba, as on account of the McKinley bill many tobacco planters are now emigrating from there to “Key West” and would no doubt be glad to come here if offered a free passage and a grant of ten acres of land, with the option of purchasing more, it would be a *speedy, cheap and effectual way of introducing the cultivation in Trinidad*⁷¹.

[En mi opinión, sería bueno que el Sr. Wangüemert visitara ese distrito (Moruga) e informara sobre él. Si está de acuerdo conmigo en que ahora sea presentada una oportunidad favorable para obtener algunos colonos de Cuba, ya que debido al proyecto de ley McKinley muchos plantadores de tabaco están emigrando desde allí a «Key West» y sin duda estarían encantados de venir aquí si se les ofreciera un pasaje gratuito y una concesión de diez acres de tierra, con la opción de comprar más, sería una manera rápida, barata y eficaz de introducir el cultivo en Trinidad].

En 1893, H.J. Clark se refiere a «an expert from Cuba» [un experto de Cuba] (Sosa Wangüemert) y a su estancia en Trinidad:

The soil of certain districts of the colony is admirably adapted to the growth of tobacco, and samples grown in the district of Siparia have been pronounced by competent judges to be second only to the finest Havana. As yet, however, the cultivation is confined to a few patches scattered here and there throughout the colony, but principally in the above-named district⁷². During the administration of Sir William Robinson the services of an expert from Cuba were engaged, and an experimental cultivation established by the Government at Siparia. Although the experiment has not proved a financial success, and has consequently been brought

⁷⁰ «An Opportunity for Cuban Immigration», Port of Spain Gazette, 11 de junio de 1896, p. 3.

⁷¹ *San Fernando Gazette*, 28 de marzo de 1891, p. 3.

⁷² Also quoted in STARK, J.H.: *Stark's Guide-Book and History of Trinidad including Tobago, Granada, and St. Vincent; Also a Trip up the Orinoco and a Description of the Great Venezuelan Pitch Lake containing a Description of Everything Relating to these Places that Would be of Interest to Tourists and Residents*, Sampson, Low, Marston and Company Limited (1897).

to a close, it has, in other respects, been both useful and profitable, as will be seen from the following extract from the Report of the Superintendent of the Royal Botanic Gardens of 1892:—⁷³.

... the experiment of growing Tobacco at Siparia has been terminated. The officer imported as specialist and employed temporarily by the Government to superintend the culture decided at the conclusion of his engagement to remain in the district and has purchased land on his own account. This, I take it, is an encouraging feature, as in his hands I believe the industry is likely to increase, the more so, as he has identified himself with the people, and is prepared to settle for good in the district. The last crop, like the former ones, was small, but being of the nature of an experiment I could not advise the Government to expend large sums in cultivating a sufficient area to become a remunerative culture. The first question to be decided was: Can a Tobacco of a suitable character for making good cigars be grown in Trinidad? The second question: Can it be grown to pay? is a question which the industry of the people themselves should solve. The first question having been resolved in the affirmative, on the Report of London brokers and manufacturers, on Reports of samples of cigars sent to England, and on numerous Reports of local smokers, the second question may safely be left to the hands of enterprising planters to whom it properly belongs. In the meantime it may be said that the quality of the produce of the district in which operations were conducted (always a tobacco-producing one) has much improved. The native cultivators having seen and partially adopted the methods employed by the skilled cultivator, and it may be confidently anticipated that the industry will continue to make progress during future years.

[... el experimento del cultivo del tabaco en Siparia ha terminado. El oficial importado como especialista y empleado temporalmente por el Gobierno para supervisar el cultivo decidió al término de su contrato permanecer en el distrito y ha comprado tierras por su cuenta. Considero que esto es alentador, pues creo que en sus manos es probable que aumente la industria, tanto más cuanto que se ha identificado con la gente y está dispuesto a establecerse definitivamente en el distrito. La última cosecha, como las anteriores, fue pequeña, pero siendo de carácter experimental no podía aconsejar al Gobierno que gastara grandes sumas en cultivar una superficie suficiente para que se convirtiera en un cultivo remunerador. La primera cuestión a decidir era: ¿puede cultivarse en Trinidad un tabaco adecuado para la fabricación de buenos puros? La segunda pregunta: ¿puede cultivarse para que sea rentable? es una cuestión que debe resolver la propia industria del pueblo. Mientras que la primera pregunta ha sido resuelta afirmativamente en el informe de los corredores y fabricantes de Londres, en los informes de muestras de cigarros

⁷³ CLARK, H.J. *Iere, The Land of the Humming Bird, Being a Sketch of the Island of Trinidad*. Port-of-Spain: Government Printing Office, 1893), pp. 87-88. Cf. PEMBERTON, R.: «The Trinidad Botanic Gardens and Colonial Resource Development, 1818-1899». *Revista/Review Interamericana*, volume 29 (January-December 1999). <http://cai.sg.inter.edu/revista-ciscla/volume29/pemberton.pdf>) cita la fuente de información sobre el experto de Cuba as ZHCI 5239, vol. XLVII, Colonial Possessions Reports, No. 108: Report on the Blue Book for 1889 (c 5897-39), Sir William Robinson to Lord Knutsford, 937 in «The Trinidad Botanic Gardens and Colonial Resource Development, 1818-1899», *Revista/Review Interamericana* 1999, vol. 29 (January-December), <http://cai.sg.inter.edu/revista-ciscla/volume29/pemberton.pdf>.



enviados a Inglaterra y en numerosos informes de fumadores locales, la segunda pregunta puede dejarse con seguridad en manos de los plantadores emprendedores a quienes pertenece. Mientras tanto, puede decirse que la calidad del producto del distrito en el que se llevaron a cabo las operaciones (siempre productor de tabaco) ha mejorado mucho. Los cultivadores nativos han visto y adoptado parcialmente los métodos empleados por el cultivador experto, y se puede anticipar con confianza que la industria continuará progresando durante los años futuros].

Tras el fin oficial del experimento, parece que Sosa Wangüemert continuó cultivando esta cosecha de forma privada. Angelo Bissessarsingh señala que «small quantities of tobacco were still being cultivated in Siparia well into the 1960s for local consumption»⁷⁴ [se seguían cultivando pequeñas cantidades de tabaco en Siparia para el consumo local hasta bien entrada la década de 1960], no por los descendientes de Sosa, que se sepa, sino por otros residentes de Siparia.

En 1897, la Comisión Real de las Indias Occidentales, «headed by Sir Henry Norman [,] was appointed to investigate the tenuous situation of the West Indian economy and make recommendations for its betterment» [encabezada por sir Henry Norman [,] fue nombrada para investigar la tenue situación de la economía de las Indias Occidentales y hacer recomendaciones para su mejora]. El informe incluía un Apéndice A con lo siguiente sobre el tabaco en «Otras industrias subsidiarias»:

Notwithstanding the considerable efforts made to produce tobacco; in the island, tobacco; and cigars are among the most lucrative articles in the Customs tariff, producing among the imports revenue of 30,000*l.* to 35,000*l.* per annum. The Collector of Customs states that «there is no sign whatever of any serious competition from native grown tobacco.» One means of extending the cultivation of tobacco; would be the immigration of Cubans from the disturbed tobacco; districts of Cuba, and settling them on Crown lands of their own selection. If the circumstances of Trinidad were clearly placed before these people, together with the fact that Spanish is spoken by certain members of the community, it is possible that a few families would be willing to settle in the island, and establish a regular tobacco; industry. According to the testimony of a Cuban already engaged in tobacco; growing in the district of Siparia «there is plenty of land» suitable for tobacco; cultivation in his neighbourhood. He makes cigars which are sold locally at one to seven dollars per hundred. Some years ago energetic efforts were made by Sir William Robinson to start a fruit trade between Trinidad and the United States⁷⁵.

[A pesar de los considerables esfuerzos realizados para producir tabaco en la isla, el tabaco y los puros se encuentran entre los artículos más lucrativos del arancel aduanero, produciendo entre las importaciones unos ingresos de 30 000 a 35 000 libras anuales. El Recaudador de Aduanas afirma que «no hay ningún indicio de

⁷⁴ BISSESSARSINGH, A.: «Back in Times with Angelo Bissessarsingh: A Proper Smoke», *Sunday Guardian*, 19 April, (2015), p. B5.

⁷⁵ KEW ROYAL BOTANIC GARDENS: *Bulletin of Miscellaneous Information: Additional Series II*, (1898), pp. 53, 111.



competencia sería por parte del tabaco cultivado en la isla». Un medio de extender el cultivo del tabaco sería la inmigración de cubanos de los distritos tabacaleros de Cuba y su asentamiento en tierras de la Corona de su propia elección. Si las circunstancias de Trinidad fueran claramente presentadas a estas personas, junto con el hecho de que el español es hablado por ciertos miembros de la comunidad, es posible que algunas familias estén dispuestas a establecerse en la isla, y establecer una industria regular de tabaco. Según el testimonio de un cubano que ya se dedica al cultivo del tabaco en el distrito de Siparia, «hay mucha tierra» apta para el cultivo del tabaco en su vecindario. Él es productor de cigarrillos que se venden localmente entre uno y siete dólares por cien. [...] Hace algunos años, sir William Robinson realizó enérgicos esfuerzos para iniciar un comercio de frutas entre Trinidad y los Estados Unidos].

El artículo 220 del Informe, «Otras industrias», también establecía: «Tobacco; does not seem promising, except in the hands of Cubans»⁷⁶ [Tabaco; no parece prometedor, salvo en manos de cubanos]. El Informe también señalaba la demanda de cubanos en la entonces Guayana Británica⁷⁷.

En dicho Informe, el presidente preguntó al honorable René de Verteuil: «And tobacco, you say, is not profitable?» [¿Y el tabaco, dice usted, no es rentable?], a lo que de Verteuil respondió:

Tobacco has been tried already and has not been a success. An expert came out here some years ago and was shown over the Crown lands of the colony, and there are so many conditions required that he gave it up. He wanted a certain area of a particular kind of land in one spot, and that could not be got, although he saw the finest lands in the island, a district called Poole, beyond Savana Grande, in the centre of the island. Those lands are considered to be as good as any in the island, and he did not seem satisfied. I believe in the district of Siparia they did grow a certain amount of tobacco, but it has not been extended much⁷⁸.

[Ya se ha probado con el tabaco y no ha tenido éxito. Un experto vino aquí hace algunos años y se le mostraron las tierras de la Corona de la colonia, y hay tantas condiciones requeridas que renunció a ello. Quería una cierta superficie de un tipo particular de tierra en un solo lugar, y eso no se pudo conseguir, a pesar de que vio las mejores tierras de la isla, un distrito llamado Poole, más allá de Savana Grande, en el centro de la isla. Esas tierras se consideran tan buenas como cualquiera de la isla, y él no parecía satisfecho. Creo que en el distrito de Siparia cultivaban cierta cantidad de tabaco, pero no se ha extendido mucho].

Afirmó además que «we can consider tobacco; and coffee as auxiliary industries, but they cannot be expected to replace sugar. Tobacco, I believe, will only grow well on virgin soil also» [podemos considerar el tabaco y el café como indus-

⁷⁶ Great Britain, 113.

⁷⁷ Great Britain, 32 (#557).

⁷⁸ Great Britain, West India Royal Commission, Report of the West India Royal Commission, 1897, 275 (#1047).



trias auxiliares, pero no se puede esperar que reemplacen al azúcar. El tabaco, creo, solo crecerá bien en suelo virgen también].

Dicho Informe de 1897 contiene un importante apéndice sobre el testimonio del propio Sosa Wangüemert (véase el apéndice 1). Fue llamado como testigo el 1 de marzo de 1897 para testificar sobre la viabilidad y perspectivas del cultivo de tabaco en Siparia; el testimonio que prestó fue interpretado del español original y transcrito al inglés. Durante ese testimonio, en un extracto de una declaración sobre la agricultura en Trinidad⁷⁹, Sosa Wangüemert señaló que había cultivado tabaco en Trinidad durante siete (7) años. No está claro si esto fue durante su contrato oficial o después, o ambas cosas, ni tampoco se sabe si Sosa Wangüemert dejó de cultivar tabaco y cuándo lo hizo, si es que lo hizo años antes de fallecer.

En 1899, el testimonio de Sosa Wangüemert ante la Comisión, en el que señalaba la calidad del tabaco, así como la «want of capital to carry on the business»⁸⁰ [falta de capital para llevar a cabo el negocio] se mencionó en el documento n.º 116 de Actas de la Sociedad Agrícola de Trinidad, vol. III (1900)⁸¹ (véase el apéndice 2).

En 1908, el Departamento Imperial de Agricultura para las Indias Occidentales, refiriéndose al informe correspondiente a 1906-1907 sobre los Ward Unions de Trinidad, señaló que el cultivo de tabaco de Siparia había disminuido en manos de «peasant proprietors» [propietarios campesinos]. Dado que Sosa Wangüemert era conocido como el experto cubano afincado en Siparia a finales del siglo XIX, es poco probable que este grupo de campesinos incluyera a Sosa:

The Warden of Oropuche [sic] and La Brea makes the following reference to tobacco growing in his district: The peasant proprietors of Oropuche [sic] and Siparia seem to have almost given up the cultivation of the fragrant weed, which is to be regretted, as Siparia tobacco once ranked next to the best Havana. In spite of efforts to induce the planters to grow and cure the leaf according to scientific and approved methods, they still adhere to their primitive ways with the usual disheartening results. It is estimated that in this Ward only 60 acres were in cultivation with tobacco during 1906-1907⁸².

The culture of Tobacco is very far from being neglected at Siparia and some excellent «weed» continues to be grown there, cigars made from the same being considered by connoisseurs to be excellent. Foremost among the growers is Mr. Sosa Wanguemeurt [sic] a Cuban, who, was brought out years ago by the Government as a tobacco expert. The Americans connected with the oilfields in the surround-

⁷⁹ MORRIS, D.: *Report of the West India Royal Commission* (London: Eyre and Spottiswoode, 1897), 104, note 162. Great Britain, West India Royal Commission extract 1897: 280-281.

⁸⁰ Agricultural Society of Trinidad, Actas de la Sociedad Agrícola de Trinidad del 1 de enero de 1898 al 31 de diciembre de 1899, vol. III (Port of Spain: Spark Printing Office, 1900), 277-278.

⁸¹ «Trinidad Tobacco Correspondence, and remarks thereon by Mr. J.H. Hart, laid before The Society, 11 de abril de 1899».

⁸² Imperial Department of Agriculture for the West Indies, *Commissioner of Agriculture for the West Indies* (London, 1908), 37.



ding districts are large purchases of cigars, of various gardens, grown from Siparia grown tobacco and made by Wanguemeurt [sic]⁸³.

[El Alcaide de Oropuche (sic) y de La Brea hace la siguiente referencia al cultivo del tabaco en su distrito: los campesinos propietarios de Oropuche (sic) y Siparia parecen haber abandonado casi por completo el cultivo de la fragante hierba, lo que es de lamentar, ya que el tabaco de Siparia llegó a situarse junto al mejor habano. A pesar de los esfuerzos para inducir a los plantadores a cultivar y curar la hoja de acuerdo con métodos científicos y aprobados, siguen aferrándose a sus formas primitivas con los habituales resultados descorazonadores. Se estima que en este Distrito solo 60 acres estaban cultivados con tabaco durante 1906-1907. La cultura del tabaco está muy lejos de ser descuidada en Siparia y se sigue cultivando una excelente «mala hierba» allí, y los puros elaborados de la misma y los conocedores los consideran como excelentes. El más destacado entre los cultivadores es el Sr. Sosa Wanguemeurt (sic) un cubano que fue traído por el Gobierno hace años como experto en tabaco. Los estadounidenses relacionados con los yacimientos petrolíferos de los distritos circundantes son grandes compradores de puros, de varios jardines, cultivados con tabaco de Siparia y fabricados por Wanguemeurt (sic)].

Décadas más tarde, R.P. Davidson, uno de los varios investigadores del tabaco del antiguo Imperial College of Tropical Agriculture (ICTA), escribiría:

Tobacco has never been grown to any great extent in Trinidad, but many years ago a certain amount was produced, mostly from the Siparia district where the soil and climate were considered to be most suitable for the crop. Later, in the early nineties, it is recorded that a consignment of «very excellent tobacco of fine quality» was sent to the Imperial Institute and sold in London. This was grown from Cuban seed and was suitable for cigar wrappers, binders and fillers. About fifteen or twenty years ago interest in the crop appears to have revived, and more recently some good tobacco is said to have been grown in the vicinity of Port of Spain. These appear to be the only records of tobacco growing in the Island, and now, except for a few plants in an occasional peasant's garden, the only place where the crop is grown is at the Imperial College of Tropical Agriculture, St. Augustine⁸⁴.

[El tabaco nunca se ha cultivado en gran medida en Trinidad, pero hace muchos años se producía cierta cantidad, sobre todo en el distrito de Siparia, donde se consideraba que el suelo y el clima eran los más adecuados para el cultivo. Más tarde,

⁸³ *Port of Spain Gazette*, 12 de setiembre de 1916, p. 4.

⁸⁴ DAVIDSON, R.P.: «Tobacco in Trinidad.» Tese. Associateship of the Imperial College of Tropical Agriculture (ICTA), 1930. <http://hdl.handle.net/2139/41548>. Véase JEFFERS. Hugh F. McK: «Tobacco growing in the West Indies» (Diploma in Tropical Agriculture, Imperial College of Tropical Agriculture (ICTA), 1954, <http://hdl.handle.net/2139/42750>, GREENING, P.: «Manurial and other trials of flue cured cigarette tobacco in Trinidad» (Diploma in Tropical Agriculture, Imperial College of Tropical Agriculture (ICTA), 1954, <http://hdl.handle.net/2139/42033>, and KERR, A.J.: «Tobacco growing in Trinidad» (Associateship of the Imperial College of Tropical Agriculture (ICTA), 1930, <http://hdl.handle.net/2139/4239>.





Fig. 6. Sosa Gap, en el pueblo de Siparia.

a principios de los años noventa, consta que una partida de «tabaco muy excelente y de gran calidad» fue enviada al Instituto Imperial y vendida en Londres. Se cultivaba a partir de semillas cubanas y era adecuado para envolturas, ligantes y rellenos de puros. Hace unos quince o veinte años, parece haber resurgido el interés por este cultivo y, más recientemente, se dice que se ha cultivado tabaco de buena calidad en los alrededores de Puerto España. Estos parecen ser los únicos registros de cultivo de tabaco en la isla, y ahora, a excepción de unas pocas plantas en el jardín de un campesino ocasional, el único lugar donde se cultiva es en el Colegio Imperial de Agricultura Tropical, San Agustín].

Sosa Wangüemert falleció en Siparia el 28 de diciembre de 1925 a los sesenta y siete años de edad. La casa familiar permaneció en Siparia, y los descendientes de Gregorio (1902-1993), hijo de Tomás y Juana, aún viven en una calle llamada Sosa Gap (véase fig. 6), donde antes crecían plantas de tabaco silvestre (*Nicotiana rustica*).

Los descendientes de los Sosa Wangüemerts de Trinidad suman ya más de trescientos, muchos de ellos dispersos por todo el mundo, y algunos se están reencontrando con sus primos españoles, cubanos y cubanoamericanos, y muchos más en otros lugares, como Argentina y México.

VIDA FAMILIAR

En Trinidad, Sosa Wangüemert se casó con la venezolana Juana Carnalas⁸⁵ (nacida hacia 1870, fallecida en 1948, de origen africano e indígena, se cree que originaria de Maracaibo), que hablaba español y criollo francés (patois, ahora lla-

⁸⁵ Durante mucho tiempo se pensó que el apellido de la familia era Carnal, pero una investigación posterior de Gail Dottin Baujard, una bisnieta como lo es la autora, ha demostrado



Fig. 7. Tomás Emeterio del Sacramento Sosa y Wangüemert, circa 1900.

mado kwéyòl y kreyòl en otros países), pero no inglés ni criollo inglés. Juntos tuvieron cinco hijas y cinco hijos en un período de 20 años (de 1891 a 1911). La mayor, Josefita Carmen Sosa de Sarabia, nació en julio de 1891, seguida por Patricia Sosa de Geyette, Tomás, Maximina Sosa de Newallo, Feliciano (que murió muy joven), Gregorio, Pedro, Juanita Sosa de Berridge y Felicia Sosa de Carter, y el menor, Hipólito (Polo) Sosa, que nació en agosto de 1911. Nacieron en Alta Gracia (a menudo mal escrito Alta Garcia), cerca del pueblo de De Gannes Village, Siparia (cerca del pueblo de Syne Village). Los nietos de Tomás recuerdan la casa ancestral en Siparia como mayoritariamente hispanohablante. El hijo menor de Sosa W., Hipólito (Polo), nacido en 1911, fue un conocido atleta que ingresó en el Salón de la Fama del Deporte de Trinidad y Tobago en 1984, y en las reuniones familiares recordaba cómo liaba tabaco con su padre, incluso siendo el más joven.

Las anécdotas familiares recuerdan a Sosa W. y sus hijos hablando español, y a Carnalas y sus hijas hablando más criollo francés juntas, probablemente debido a la diferenciación de roles de género y a que las mujeres estaban más en

que el apellido de Juana era Carnalas. Otra bisnieta que investiga y se reencuentra con parientes en EE. UU. es Anna Lisa Sosa.





Fig. 8. Tomás y Juana Sosa con 6 de sus 10 hijos (Pedro, Josefita Sosa de Sarabia, Patricia Sosa de Geyette, Hipólito, Felicia Sosa de Carter y Juanita Sosa de Berridge), y Mama Doux-Doux de Siparia sentada a la izquierda, y 3 nietos: Alfred Geyette, Rosita Sarabia y Moyer Geyette, circa 1924.

casa. Sosa Wangüemert se mantuvo en contacto con su familia en Cuba, al parecer fue anfitrión de la visita de un hermano residente en Cuba, y solía recibir cartas de familiares cubanos. Esas cartas siguieron llegando a la familia tras su fallecimiento, según uno de sus nietos y tocayo, Thomas Gregorio Sosa⁸⁶, que más tarde emigró a Canadá. Antes de la llegada del Internet, la familia de Cuba y los dispersos por el extranjero habían perdido el contacto con sus primos de Trinidad, sin saber de su existencia. Gracias a los sitios web de genealogía y a los grupos en línea, esto está cambiando ahora, y se están intercambiando historias y manteniendo vínculos a través del correo electrónico y las redes sociales, con visitas entre los descendientes de dos hermanos, los de Ángel María y de Tomás, incluidas visitas de ida y vuelta a Trinidad y EE. UU. entre 2012 y 2013.

⁸⁶ Thomas G. Sosa recibió la Medalla de Oro Chaconia de Trinidad y Tobago en 1993, además del Premio a la Excelencia de la Diáspora del cónsul general en Canadá en 2009, y fue el primer viceministro negro de Ontario. Otro nieto, también tocayo de Tomás, el capitán Thomas Noel Sosa, de la Fuerza de Cadetes, recibió el Escudo de Eficiencia de manos del presidente de la República de Trinidad y Tobago.

CONCLUSIÓN

El interés por la genealogía me llevó a buscar información sobre el contexto histórico que llevó a Tomás Sosa Wangüemert, mi antepasado materno, a Trinidad. Parientes trinitobaguenses radicados en el extranjero, sociedades genealógicas y parientes españoles y cubanos que documentan las líneas familiares me proporcionaron información y pistas inestimables a lo largo del camino. Dadas las múltiples historias aún no contadas de individuos, familias y comunidades tanto en Tobago como en Trinidad, las búsquedas genealógicas son un complemento útil a los estudios sobre el patrimonio, y pueden ayudar a situar a los individuos y sus historias en la historia nacional, regional y mundial, a la vez que se trazan las líneas argumentales de sus familias. El propio Sosa Wangüemert no parece haber mantenido vínculos con otras familias cubanas en Trinidad, y esa historia se desconoce. La historia de Tomás Sosa Wangüemert solo ha empezado a desvelarse para sus descendientes y también para sus parientes en España, Cuba, los EE. UU. y otros países, al igual que el valor real de su contribución a los vínculos entre el tabaco de La Habana y el tabaco de Siparia, y al desarrollo de los lazos decimonónicos entre Cuba y Trinidad y Tobago, sin mencionar su importancia para sus muchos descendientes.

RECIBIDO: 20-12-2022; ACEPTADO: 18-4-2023



APÉNDICE 1

Extracto del Informe de la Comisión Real de las Indias Occidentales
E&S, Londres, 1897. C.8655 (pp. 280-281)

El 1 de marzo de 1897, el Sr. Tomas Sosa Wangüemert (TSW) testificó ante la Comisión Real de las Indias Occidentales de 1897, presidida por Sir Henry Norman, sobre las perspectivas del cultivo del tabaco en Trinidad.

(268)

App. C: Part IV, Trinidad

Mr T.S. Wanguemert

Mr Tomas Sosa Wanguemert examined.

(This evidence was interpreted from the Spanish)⁸⁷.

1192: (Chairman): You are a tobacco cultivator?

TSW: Yes.

1193: Chairman: Have you been long engaged in that occupation here?

TSW: Seven years in Trinidad and 20 years in Cuba.

1194: Chairman: Are you engaged in cultivating tobacco here now?

TSW: I am engaged now cultivating tobacco and other plants.

1195: Chairman: Do you export this tobacco; is it sent anywhere, or is it sold here?

TSW: It is sold in Trinidad.

1196: Chairman: Have you got a market for it?

TSW: Yes, I get a very good price.

1197: Chairman: Are you satisfied with the results of the industry?

TSW: I am quite satisfied with a small business because I cannot plant a great quantity at present.

1198: Chairman: How much do you plant at present?

TSW: I plant 2 or 3 acres, and besides that I buy other tobacco to add to what I make, and I prepare it for sale.

1199: Chairman: You grow the tobacco yourself?

TSW: Yes.

1200: Chairman: What price is it sold at generally?

TSW: I made cigars and sell from 1 dollar per hundred up to 7 dollars per hundred.

⁸⁷ Lamentablemente, no tenemos acceso al original en español.

1201: Chairman: And do you find that purchasers prefer your cigars or cigars that are brought from other countries of the same kind?

TSW: There are persons who come and buy the tobacco of the best price from me, but for others, I have persons to go and sell.

1202: Chairman: Have you found any difficulty in curing tobacco?

TSW: In what way?

1203: Complaints have been made in some places, and I think here that it is difficult to cure the tobacco: do you find that it is difficult to prepare it?

TSW: I find no difficulty because I cure it myself.

1204: Chairman: And if you could get more land on which to grow tobacco, would you like to increase your production?

TSW: I have sufficient land to plant tobacco, but I cannot plant because my abilities (witness used the word 'capital') do not allow it.

1205: (Sir David Barbour.) Where is your land situated, in what part of the island?

TSW: In Siparia.

1206: Chairman: Is there much other land in the island, in your opinion, which is suitable for tobacco growing?

TSW: I have not seen it in other parts, but I know that in Siparia there is plenty of land.

1207: (Sir Edward Grey): Do you think tobacco would grow as well here as in Cuba?

TSW: It is very difficult because the temperature of the land is not equal. We could produce as good tobacco as Jamaica and Porto Rico.

1208: Chairman: As good tobacco and as good cigars?

TSW: Yes, as good tobacco and cigars and cigarettes.

1209: Chairman: There is not more difficulty to cure tobacco here than in Porto Rico and Jamaica?

TSW: It is not so for a person who understands the curing of tobacco.

The witness withdrew.

1 March 1897



APÉNDICE 2

AGRICULTURAL SOCIETY OF TRINIDAD, vol. III, 1900. *Proceedings of the Agricultural Society of Trinidad from 1st January 1898 to 31st December, 1899*. Port of Spain: Spark Printing Office (227-228).

GORDON, GRANT & CO.

BOTANICAL DEPARTMENT,
March 11th, 1899

MY DEAR SIR

With regard to Trinidad Tobacco. I have always held the opinion that leaf of a good class could be grown here. The Government trials at Siparia showed that with a continuance of the experiment an improved quality might be produced. The last lot sent to market from here brought 7d. per lb. (*i.e.*) from Government lands. Subsequently on my requesting a report; the Buyer admitted that he found good sound Tobacco among the consignment. Mr. Wangüemert grows Tobacco on his own account and reported to the Royal Commission that he could do a large trade but was restricted from the want of capital to carry on the business.

J.H. Hart⁸⁸

Edgar Tripp, Esq.
Secretary,
Ag. Society



⁸⁸ Casi una década antes, J.H. Hart, superintendente del Real Jardín Botánico, presentó un «Report on Tobacco Cultivation at Siparia» [Informe sobre el cultivo de tabaco en Siparia], redactado el 14 de octubre de 1890 y publicado en la *Gaceta de Puerto España* (4 de noviembre de 1890, p. 6). Señalaba que «So far as the Industry has proceeded there appears every reason to be assured that the soil and climate of of Siparia is well suited to the production of a fine class of Tobacco, that it can be produced at a profit, and thus enable Trinidad to take her place among other tropical countries as the producer of a good Tobacco» [hasta donde ha avanzado la industria, parece haber razones para estar seguros de que el suelo y el clima de Siparia son adecuados para la producción de una buena clase de tabaco, que puede producirse con beneficio y permitir así a Trinidad ocupar su lugar entre otros países tropicales como productor de un buen tabaco]. Se tomó nota del sueldo del Experto (Tomás Sosa W.).